

Hambre y migraciones, inseparable incógnita de futuro global

Como cada año, las agencias Concern Worldwide y Welthungerhilfe (WHH), dentro de la plataforma [Alliance2015](#), han elaborado el informe [Índice Global del Hambre](#) (GHI, por su siglas en inglés). En él se constata que mientras disminuye el número de personas afectadas por la falta de alimentos hasta un 28% -la cifra es tremenda, unos 821 millones-, aumenta el número de personas que la padecen de forma muy severa (124 millones). El mapa del hambre severa recoge los países en los que cualquiera está pensando: República Centroafricana, Chad, Yemen, Madagascar, Zambia, Sierra Leona, Haití y Sudán. Casi todos armados de conflictos bélicos, además de la tremenda lacra global que es Haití, que debería sonrojar desde la ONU al último habitante perdido en el desierto más inhóspito. Hambre y migraciones recorren la geografía mundial en busca del norte rico, en donde muchos de sus portadores siguen padeciendo hambre porque los naturales del lugar los desprecian. El hambre es, en realidad, [un problema político](#), que tendría solución con estrategias de convivencia global menos egoístas que las actuales.